

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERIA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERIAS.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 RS.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS CASOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 67.

18 de Diciembre de 1870.

CORRESPONDENCIA:

Á D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

ADVERTENCIA.

Quedan reimpresos y puestos en venta los números 8, 14, 20 y 21 de este periódico.

EL PEOR SORDO...

Si yo fuese Rey....

Mal comienzo. Si yo fuese rey, lo primero que hiciera sería dejar de serlo.

Digamos pues:—Si yo fuese duque de Aosta.

Menos malo. Supongamos, pues, que soy duque de Aosta.

Después que el distinguido joven D. Manuel Ruiz Zorrilla me hubiera dado cuenta de su mensaje, me habría estirado todo lo posible; en seguida me habría alusado el escaso bigote que con la gracia de Dios despunta en mi labio (digo, en el de S. A.) y con ese acento especial de los príncipes que, como el general Serrano, se dignan recibir á los embajadores de las potencias, habría contestado:

—Señor presidente: veinte y cinco años no son muchos años para gobernar á un pueblo; pero son bastantes para que no me vengaís á pintar los monos verdes. El pueblo español es como uno de esos hombres que, á puro honrados, se mueren de brutos.

Si no habeis sabido entenderos hasta ahora ¿á qué viene que me querais colgar el milagro?...

¿Tengo yo la culpa de que en España haya habido Narvaez, y Gonzalez Brabos, y Collantes, y Prims, y Figuerolas, y que entre todos la hayais dejado incapaz de sacramentos?

Con que, después de dos años trascurridos en baloteos y cacerías y comilonas ¿pretendeis que yo acep-

te el poco agradable papel de editor responsable de vuestras debilidades?

Cuando D. Francisco no tiene prestigio, ni D. Juan tiene fuerza, ni Moret tiene un cuarto, ni D. Nicolás sirve para imponerse á los niños, ni hay quien os aguante quince días mas ¿teneis la pretension insigne de adjudicarme el móbuelo, como lo hizo Napoleón con Maximiliano?

Y cuando mañana sentireis que la tierra, cansada del espectáculo, se estremece bajo vuestros pies, cada cual de vosotros se embarcará por la línea que mas le cuadre, á imitación de Bazaine, y dejareis que el tonto del rey (el tonto de mí) sirva de entretenimiento á los españoles exasperados?...

¿Si?... Pues á otro perro con ese hueso, que bien se está San Pedro en Roma...

Digo mal... Bien se está mi padre en Roma...

Tampoco... En fin, esté en Roma quien quiera, yo no sirvo para hacer esta clase de comedias...

Esto hubiéramos contestado á ser duque de Aosta.

A bien, que si hubiéramos sido tales duques, ya no hubiéramos contestado tales cosas.

¿Si creerán Vds. qué D. Juan no sabe dónde elige?

El pobrecito Amadeo bien ha intentado contestar algo que sonara; pero los ciento noventa y uno han dicho para su capote.

—Como te veas en tierra extranjera, listo has de ser si nos atrapas.

Y han tenido la crueldad de asegurar á ese joven que por acá le aguardábamos con palmas...

¡Premeditación y ensañamiento!...

Pronto ¡oh duque! conocerás á esos hombres; pero mas pronto te han conocido ellos á tí.

Por eso te han afiliado en la orden del Toison, es decir, en la orden del cordero...

Hay hombre de esos que tiene calculado por milésimos el importe que puede sacar de tu lana.

¡Duque, á Cristo lo vendieron por treinta dineros! Desde entonces puede venderse al rey mas pintado por veinte y nueve.

EPÍSTOLA.

Ilustres progresistas,
Que, en la patria de Prim y de Rivero,
Ideas nunca vistas
Hallais para salir de atolladero;
¡Ojo al Cristo esta vez! ¡Ojo al Destino!
No á ese viejo de barba encanecida
Que allá en la antigüedad de los paganos
Se zampaba dos hijos por comida:
Si no al destino cómodo, escelente,
Que sin grandes esfuerzos ni sudores,
Os hace percibir anualmente
Unas cuantas pesetas... ¡Oh que dicha
Haber puesto las fajas en La Iberia,
Y en los pasajes de París hermosos
Haber hecho un alarde de miseria...
¡Ojo al Cristo, por Dios! Sobre la viña
Se ciernen á millares
Las aves de rapiña,
Famélicas lanzando sus cantares...
¡Ay, y cuán feas son! ¡Y qué hambre tienen!...
Miradlas como van y como vienen
De Madrid á Florencia y viceversa...
¡Qué garras! ¡Y qué picos! ¡Y qué sables!!!
¡Y qué intencion!... Carnívora... perversa...
¡Ay, si sobre Madrid paran su vuelo!
¡Adios, nómina, adios!... Adios, sillones
De rico terciopelo,
En que dormis las bien pagadas siestas...
Adios las cacerías, adios fiestas,

Con que un día D. Juan y otro D. Paco
Os obsequian, á cambio del incienso
Que quemais á los dos como tabaco.

No es la cuestión de rey lo que os separa,
Que á todos os importa dos cominos
Tener rey ó tener cabo de vara...

La cuestión es de estómagos cesantes,
Y hay hombre en la cohorte unionera
Que se zampa en un tris y dos bocados
Un toison con su vello, una cartera,
Y, por complementar, tres entorchados.

Ya al de Aosta sonrien complacientes;
Ya en los pasillos del Congreso, ufanos,
Destinos se reparten entre dientes
Y de gusto se frotan ambas manos.

Ya al sevillano dieron esquinazo,
Y mañana dirán al mundo entero
Que fué solo político bromazo
Lo de aquel candidato naranjero...
Vuestro mando apellidan desgobierno,
De todos juntos dicen

Que no valeis un cuerno,
Y al oído del rey que les debisteis
Os pintan cuales sois... ¡Todos os hieren!

¿Qué quieren esos hombres?... Lo que quieren
Harto lo comprendéis. Por mas que escriben,
Quieren tomar donde los otros tomen,
Quieren vivir donde los otros viven,
Quieren comer donde los otros comen.

No hay tu tía, señores del progreso;
Avénganse á dejar esas tajadas,
Y gracias si les dejan algun hueso
Merced á la influencia sagastina.

¡Sagasta!... Dulce encanto,
Plácida estrella que al pesebre guía;
Conspirador sin par, ministro santo...
¿No hay tu tía, dijimos?... Si que hay tía.
Gracias á don Praxédes

Que desde el campo progresista puro
Os lanza un cable, lloverán mercedes
Sobre la nueva corte italiana.

Si Ulloa está en Florencia,
Montemar está allí: de rana á maula
Si el uno representa la ciencia,
El dedo no se mama Pancho Paula.

¡Sus, pues! ¡Sus, unión! Quién llega tarde
En casos de comer, inútilmente
De méritos antiguos hace alarde...

¡Sus! que ya viendo estoy tanta cazuela,
Y en que tocan á dar que hacer al diente
Aquél que menos corre va que vuela.

¿Por qué camino desde Antonio el puro
Se llega al mas ducal italianismo?
Por un camino llano, muy seguro,
Por la vía sin fin del egoismo.

Por ella entró Becerra
Y llegó á ser ministro de esta tierra;
Por ella de las musas del Parnaso
El ex-gobierno Ayala no hace caso.

Un pasito no mas, y sois felices,
Una conversion mas, y vais al cielo...
¿Que haya un buñuelo mas, qué importa al mundo
En la clásica patria del buñuelo?

Sed prudentes y todo queda en casa;
El duque es soberano muy garboso;
Doblará los destinos y los sueldos,
Y á espensas del país dará sin tasa
Grados á aquel, honores al vecino,
A todos mesa franca y franca casa
Y tabaco, café, licor y vino.

¡Oh dicha!... ¿A qué tardais unioneros?
Empuñad esforzados los aceros
Que hicieron triunfar la santa idea
En Vicálvaro, Béjar y Alcolea...

Venid á gobernarnos,
Venid á redimirnos,
Venid la dicha á darnos,
Venid á dirigirnos,

Y venid, finalmente, á desasnarnos!...
Pronto, hacednos merced de vuestra plaga,
O de vosotros se diría al cabo
lo que de aquella intempestiva paga:

—A union muerta macarrón al rabo.

COMO EN EL LIMBO.

Ya empezamos á no entendernos, que es bastante,
y á andar particularmente á mojicones, que es el bello

ideal de toda sociedad regida progresivamente.

Se le ocurre á un español poner en berlina á cual-
quiera de nuestros gobernantes, con el mismo derecho
con que este pone en berlina al país, y cata ahí....

¿Una denuncia?

¡Cál!... un porrazo, ó una série de ellos.

Se alarma la conciencia pública, se designa á fula-
no ó zutano como cabeza ó brazo de los camorristas,
sulfúrase el aludido, y á los pocos días...

¿Un juicio de conciliación?

¡Qué tontería!... Un duelo, doce tiros y un herido
de gravedad.

Animados con este ejemplo, un marqués y un ex-
ministro conciertan una entrevista particular con
asistencia de un par de revolvers; y trascendiendo de
un coronel de coraceros á un trompeta de garito, y
de la porra á la contraporra, y de los llamados cuer-
dos como Montpensier á los llamados locos como Gon-
zalo Moron; venimos á llegar á los presentes tiempos
de promision, en que el seguro de la cabeza y de las
costillas individuales se hace á mayor prima que el
del almacén de un pirotécnico.

Si á esto no llamamos progresar, la culpa no es
ciertamente del gobierno que felizmente nos rige.

¿Gobierno, hemos dicho?

Ya quisieran los españoles tener un gobierno á
quien quejarse en sus amarguras.

Pero ¿dónde estás, que te busco y no te encuentro?

No há muchos días se lo encontró un prójimo en
forma de apremiador de contribuciones, y poco tiem-
po antes se lo había encontrado cierto pueblo en for-
ma de compañía de soldados, que á balazo limpio iban
recaudando el importe que sus vecinos no podían
pagar.

De esta suerte vendremos á parar á la siguiente
definición del gobierno:

El gobierno es un sér que se encarna bajo todas
las formas molestas para el ciudadano.

Una vez conformes todos en esta definición, dejare-
mos los españoles de confiar en la protección de la
ley, y compraremos para nuestro uso particular una
ametralladora de lancee.

¿Un demonio!... Resulta de los experimentos prac-
ticados, según relación de los periódicos, que hasta
las ametralladoras se vuelven en España contra los
que tratan de imponerlas cierta autoridad progre-
sista.

La cosa se va poniendo seria.

La única profesión que tiene cierto porvenir es la
de apadrinador de lances.

A bien que no dejaria de dar sus rendimientos la
de un depósito de aporreadores de todas fuerzas y al
alcance de todas las fortunas.

Supongamos una tarifa concebida en los siguientes
términos:

»Por romperle la cabeza á un prójimo... Tanto ó
cuanto.

»Si en lugar de apaleado resulta el prójimo asesina-
do, no se pagará aumento de precio.

»El seguro contra consecuencias inoportunas se
hace por el autor de los derechos individuales.

»En los contratos al por mayor se hará descuento,
y el consumidor tiene derecho á un ejemplar de la co-
municación que el Sr. Rivero ha dirigido al señor
Martos.»

Después de lo cual y en busca de la tranquilidad
que hoy no tienen, emigran todos los españoles á la
China.

Los que se mareen pueden pegarse un tiro, y es
mucho mas breve.

REVISTA DE MADRID.

Señor Director:

Es imposible negar la alta trascendencia del género
aleluya en la civilización, cultura y morigeración de
las monarquías modernas.

Sin las aleluyas de *Espartero* y de *Cabrera*, el
pueblo español ignoraría infinitos y curiosos porme-
nores sobre la desastrosa guerra de los siete años.

Sin la *vida del hombre bueno y del hombre malo*,—
famosas aleluyas, debidas á un ingenio, por desgra-
cia, desconocido,—España no habria alcanzado el
eminente grado de moralidad que la distingue del
comun de las naciones continentales.

Sin otras infinitas obras didácticas de este género
que corren en manos de la niñez, nuestros pequeñue-

los no ofrecerian á la penetrante mirada del estranje-
ro observador, esa precocidad de ingenio que hacia
las delicias de Buffon, Byron, Chateaubriand, Ba-
zaine y otros célebres naturalistas.

Para perpetuar, pues, la fama del rey electo y ba-
sar su futura historia sobre elocuentes y populares
datos, he resuelto remitir á V. la primera parte de
una interesante reseña de los últimos acontecimientos
bajo la forma característica de

ALELUYAS DEL DUQUE DE AOSTA.

PRIMERA PARTE.

- 1 Historia real y realista
de una hazaña progresista.
- 2 Las ranas con arrebató
claman por un candidato.
- 3 Prim en momento oportuno
les grita: «ya tengo uno.»
- 4 Todos miran á Sagasta
y este añade: «¡es una pasta!»
- 5 Al escuchar esta arenga
todos exclaman: «que venga»
- 6 Suman votos, pocos son,
pero aumentan... con turron.
- 7 Charlan muchos del rapaz,
pero le votan... y en paz.
- 8 Queda España en gran marasmo,
y Prim dice ¡¡qué entusiasmo!!
- 9 Se nombra una comisión
para que traiga al gachón.
- 10 Parten los comisionados
peripuestos y afeitados.
- 11 Va, por si se arma camorra,
una sección de la Porra.
- 12 La sigue, en son de conquista,
la Tertulia progresista.
- 13 En aquella concurrencia
brilla España... por su ausencia.
- 14 Se dá un viva, parte el tren....
y hasta aquí todo va bien.
- 15 Dicen, dejando que corra,
«¡que bueno es viajar de gorra!»
- 16 De Madrid á Cartagena
matan, comiendo, su pena.
- 17 Que ¡ay! á falta de palmadas
buenas son aves trufadas.
- 18 Al llegar al fin del viaje
toma aquello mal visaje.
- 19 Presintiendo una ovación,
huyen de la población.
- 20 Los buques son asaltados
por los padres espantados.
- 21 Mas de un liberal de pega
se hace fuerte en la bodega.
- 22 El pito de un oficial
da, de pronto, una señal.
- 23 Pegando un enorme brinco
se desmayan veinticinco.
- 24 Después de tamaño susto
tener apetito es justo.
- 25 Cenar los hijos del Cid
en la *Villa de Madrid*.
- 26 Ruiz Zorrilla... ¡oh novedad!..
habla de moralidad.
- 27 Uno á preguntar se atreve,
si eso se come ó se bebe.
- 28 «Hará S. A. italiana
lo que á mí me dá la gana.»
- 29 Así se espresa el Gran Moro,
entre Pinto y Valdemoro.
- 30 Se entusiasman los oyentes
y le aplauden con los dientes.

- 31 Parlen, al fin, las fragatas
y algunos andan á galas.
- 32 Cuando la máquina aprieta
todos cambian la peseta.
- 33 Cantan en la travesía
el final de la Lucia.
- 34 Cada cual esclama ufano:
¡que bien hablo el italiano!
- 35 Algunos, los mas ladinos,
van tanteando á los marinos.
- 36 Llegan á Génova y ¡chás!
les llaman *sucios*... y ¡atrás!
- 37 Despues de bien fumigados
son, al fin, desembarcados.
- 38 Al verlos tan peripuestos
grita el pueblo *«¡no son estos!»*
- 39 Rectifica Ruiz Zorrilla
cantando una seguidilla.
- 40 Grita el pueblo genovés:
«¡que se ponga el catalán!»
- 41 Ante tamaña exigencia,
todos se van á Florencia.
- 42 Les aguarda en el andén
el socio Mr. Martin.
- 43 Toman asiento... ¡que guasa!
en coches de la Real Casa.
- 44 Exclama un cimbrio: *«¡Ay olé!»*
¡quién me ha visto y quien me vé!
- 45 Les hacen fiestas y extremos....
que nosotros pagaremos.
- 46 Montemar á su gobierno:
—«Esto es un comer eterno.»
- 47 El gobierno á Montemar.
—«Que aproveche y despachar.»
- 48 Sale el duque y con gran arte...
—Fin de la primera parte.

Para el número próximo remitiré á Vd. la parte segunda de esta interesante historia.
La tercera..... ¡Ah, la tercera!....
¿Quién es capaz de adivinar algunas aleruyas de la tercera?
Meditemos, vivamos.... y veremos.
Luego escribiremos.

Alla Sua Maestà cattolica il signor Duca d'Aosta, re (esta palabra es catalana) di Spagna, è candidato á falta d'altro dei progresisti e dei democrati di nuovo cugno.

ESPOSIZIONE.

Mio diletto principe: una di tré: ó voi non leggete mai i giornali spagnoli, ó siete un uomo molto tranquillo, ó non date bola in quello che leggete. L'ultimo estremo mi pare il più veridico, é per ciò sono risolto di farvi questa rispettuosa esposizione nella vostra lingua natale, che capirete, forse, un tanto meglio (como anzi vostra gentile costella) che la difficile gerga de Lope, di Calderone ó di Ruiz Zorrilla.

Si dopo leggere queste numero della *Magra* che vi comando per la posta, vi chiamate ancora andana, non si dirá mai ch' il pópulo spagnolo, (alla quale fedeltá vi confida il vostro padre), non vi haggia cantato claro, anzi de metervi nella camizza d'undici metri che vi offre l'amico D. Giovanni.

Vi lo dico n'italiano, caro duca; non avele intratto per l'occhio diritto, é per ciò é possibile che vi passe qualche cosa sinistra. Sine andare piu lontano, cui, in Barcellona, nella citá del trabaglio, della industria é del comercio, si fabbricano gentili caramelli, (non so si sapele cosa vuol dir ciò) ché si chiamano *«caramelli del duca d'Aosta.»* E ben, monsignor, sapete cosa trova il golozo mercatore nel loco del suspirallo dolce? ¡Non lo potreste mai devinare! Trova... —lo diró senza cumplimenti—trova un piccolí strumento come quel ch' a fatto la reputazione di Picco, il vostro compatriotto. N' una parola, trova un pitto! Cui me la denno tutte—dicete voi—¡questo se me ni dá tre p'ti!»

¡Ah mio princip!... al freire sarà il ridere. Credétemi, voi státe disconcertato per la adulazione dei

Zorrilli, dei Llani é Persi, dei Balagueri é de tutti le altri compagni martirizzallori dil presupuesto spagnolo, ch' anno andato á farvi el presente d' una corona ché non é sua, é ch' il vero padrone (ch' é una società anónima che col tempo conoscirete) á disposto fa tempo vèndere al Museo Campana, per mercare col suo prezzo un esemplare de quel raro libro che si chiama: *la giustizia*.

Accellate, dunque, si volete, il presente ché vi fanno; venite, si vi montano alla testa i vapori della ambizione e della vanilla. Ma vi lo dico con franchezza: non vi arrendo la gananza; vi lo juro per i bigotti del vostro padre: non vodrei trovarmi nella vostra pelle.

Audite un dato stadístico, ché vi avrà probabilmente oculallato l' ex-directore d' Estadística, l' inspi-ratto autore della *Croce bermeglia di Savoia*, ch' a stat-to uno della partitta. (Non voglio dire della Porra.)

Ecco il dato stadístico:

L' autore dei *caramelli n' questione*, n' á vendutto tanti, ch' in questi momenti si fa una cassa nel En-sanche, col producto della sa invezione.

E ben, voi non serete un príncipe tan manso, che non capiate tutta l' eloquenza di questo dato.

Il colpévole, lo só, non siele voi, sino quelli che voleno far da voi il suo testa-ferro, il suo uomo di paglia; ma il pagano serete voi, mio príncipe, perché ja sapele ch' in questo mondo sempre pagano justí per peccattori.

Cui nessuno vi vuol, nessuno vi accetta.

Y veri realisti, perché solo serete re *fine á certo punto*; i realisti di pegga, perché volete esserlo *fine á un punto troppo certo*; i repubblicani per razione *trian-gulari* que non bisogno dire.

Y catolici perché voi non lo siete; i attei perché *fate gala d' esserlo*; e gli indifferenti (che sonno la in-mensa maggioranza dei spagnoli) perché avete credutto á occhi chiusi tutto quello della *fede dei noi maggiore* de che si parla cui per costume e per convenienza.

Credétemi, príncipe Amadeo, il género buffo stá á decadenza nel paese.

Passó il tempo del *Re Midas*.

Stamo nel tempo dil Re-popolo.

Vi ti l' avviso per il vostro governo.

Adesso fate ciò che vi sembra meglio.

Non mi chiamo Pilatto, ni molto meno.

Ma mi lavo le mani con javone.

Proccurate evitarlo voi il javone.—Addio, prínci-pe. Mei pensieri alla socia.

Meditate quel verso del gran poeta:

*Duca d'Aosta: non te fidare
dil gran camello di Montemare.*

UN FEDERALI DE BUONI SENTIMENTI.

BOSTEZOS.

En la perspectiva de que el Duque de Aosta ocupe el trono vacante, los Grandes de España han acordado dejar de existir como cuerpo colegiado.

Empezamos á creer que con pocas determinaciones como esta, el pueblo español hallará menos antipático á su monarca.

Consistirá en que nosotros somos pequeños de España.

Para cuando fuese ministro de Hacienda, tenia escritas el Sr. Moret unas interesantes *Memorias*, que habian de regenerar el erario español.

Una vez elevado al ministerio, renuncia el Sr. Moret á la publicación de esos portentosos engendros que habian de convertir en oro cuanto estuviese al alcance del bello ministro.

Obra S. E. cueradamente. El Sr. Moret, que pertenece á la escuela de los sábios economistas de la plazuela de la Leña, temerá que, de hacer oro, le nazcan, como á Midas, unos asnales apéndices, que afearian sensiblemente su hermoso semblante.

Rabien los acreedores del Estado, con tal de que los pollos de Madrid tengan un espejo en que mirarse.

Las corporaciones populares de Barcelona han acordado nombrar al Sr. Rivero hijo adoptivo de esta ciudad. Nunca como ahora cuadrará aquello de que nadie es profeta en su patria.

En el banquete con que el rey de Italia obsequió á los diputados españoles, la mesa tenia la forma de una herradura.

No ha faltado periódico que lo juzgue alusion.

Por decir D. Fermin la verdad dura
Se encuentra con un auto de captura;
Y el regente del reino, en confianza,
Apronta mil escudos de fianza.

Ob, admirable armonía.
Que reina en los políticos del día!

El rey de Italia ha confundido en una misma gracia á los generales Espartero, Serrano y Prim.

Para verse así tratado
Tras tantos años de gloria,
Debe ser grande el pecado
Del Duque de la Victoria....

Dicese que andan discordes los pareceres tocante al puerto en que ha de desembarcar el futuro rey, puesto que el Sr. Ruiz Zorrilla no opina que sea el de Barcelona.

Pero, señor, si tan entusiasta fué la acogida que la ciudad de Cartagena hizo á la comision de las córtes, ¿porqué no desembarca S. A. en aquél puerto?

Traer el rey á Barcelona cuando, á causa de la fiebre amarilla, aun no se ha permitido inaugurar en la universidad el año académico, es apreciar en menos la salud y la vida del Duque de Aosta que la del último estudiante

Anuncia el telégrafo que el Sr. Figuerola será nombrado director económico de palacio.

Ahi es nada la fortuna que le entra por casa á D. Amadeo.

Si autoriza esta demanda,
El de Aosta incautamente,
Es probable que Oriente
Amanezca en Peñaranda.

El déficit de la Hacienda española escende de cien millones de reales todos los meses.

Para nivelar los gastos con los ingresos cuenta el Sr. Moret:

1.º Con unos mil quinientos millones que se deberán al principiar año nuevo.

2.º Con la dotacion de la familia real, que se contentará con una democrática pensión de 30 á 40 millones.

3.º Con el valor de unas cuantas ametralladoras y cañones que han de construirse para gozar los beneficios de la paz, que nos traerá la nueva dinastía.

4.º Con el importe de las fiestas oficiales con que los españoles hemos de celebrar el advenimiento de D. Amadeo.

5.º Con la asignacion que la joven reina deseará se fije á favor del Papa, en comparacion de los estados de que le ha desposeido el papá político de la duquesa de Aosta.

6.º Con el caudal necesario para reorganizar decentemente las caballerizas de palacio, despues que sus efectos en venta han enriquecido á cuantos chalan-es que llegaron á tiempo...

Etc., etc., etc.

CHARADA.

Mi primera es negacion,
Con mi segunda es morada,
Con mi tercera es el todo
Que Ruiz Zorrilla llevaba
Cuando le fué á visitar
Nuestro futuro monarca.

GEROGLÍFICO.



E S

Solucion á la charada del número 66.

MACARRON.

Solucion del gero-glífico.

AFORTUNADAMENTE LA ENFERMEDAD REINANTE BAJA.

BARCELONA.—1870.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 22.



PATAPUM!!!

Ayuntamiento de Madrid